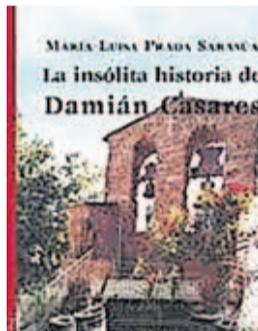




María Luisa Prada Sarasúa.



La insólita historia de Damián Casares

María Luisa Prada Sarasúa

KRK Ediciones, 2019

268 páginas, 23,95 euros

Poco a poco van encadenándose situaciones y personajes, experiencias individuales que se incorporan a una Historia que ignoró y silenció todo aquello que no le gustaba para hacerlo invisible en el imaginario cultural. Porque es fácil olvidarse, si nadie nos lo hace ver, de que alguien tuvo que cargar sobre sus hombros el trabajo esclavizante de las obras faraónicas. El estadounidense **Jed Rubinfeld** introduce en su novela **La interpretación del asesinato** (2006) la suerte corrida por los trabajadores que cimentaron el Puente de Brooklyn en Nueva York, con un sistema semejante al de los campaneros, y la canadiense **Anne Michaels** hace de su **Cripta de invierno** (2009) un tributo a los pueblos desplazados para que la Presa de Aswan y el Canal del San Lorenzo pudieran ser llevados a cabo.

María Luisa Prada lo expresa en la primera página: “Desde los tiempos más remotos, las grandes empresas faraónicas, pese a ser creadas en nombre del progreso, se levantaron a costa del dolor, el sufrimiento y, en ocasiones, la vida de quienes fueron sus trabajadores”.



Golpéate el corazón

Amelie Nothomb

Traducción Sergi Pàmies

Anagrama, 2019; 152 páginas, 16,90 euros

turas de triunfo que el nacimiento de Diane truncó. Al mismo tiempo la hija no puede evitar sentirse atraída por la distinción, la elegancia y la belleza. Lo que en Marie se traduce en celos, en Diane desemboca en reverencia y deseos de amistad. La mezquindad de los celos no le concierne.

Una vez más, Amelie Nothomb dibuja con maestría la personalidad femenina, y los personajes de la escritora nunca son estereotipos, sino seres complejos y sensibles que sufren por razones que el resto de mortales ni siquiera consideraríamos. Diane se pasará la vida buscando esa emoción primera del amor de la madre, libre de celos, exacta en su encaje en un ecosistema familiar. La historia de Diane es la búsqueda de un lugar en el mundo y la fascinación que algunas personas nos producen. El personaje de Olivia añade además un elemento más a la ecuación sentimental: el desprecio. “No se debe usar el desprecio sino con gran economía, debido al gran número de necesitados”, escribió Chateaubriand. Diane percibe los matices de las motivaciones. La exaltación de esa sensibilidad es, en Amelie Nothomb, perturbadoramente oriental, en particular en su parte final y en la resolución de la historia con un giro impredecible y macabro. Una novela deliciosa.

LA BRÚJULA

EUGENIO FUENTES

El escalofrío, con humor, refuerza los temblores

El escalofrío ha sido, desde las charlas de hoguera, un mecanismo de cohesión de grupos sociales y, a la vez, una manera de dar forma a los miedos más íntimos y a las pulsiones más destructivas del individuo. El escalofrío comenzó a volverse un arte a fines del siglo XVIII y, hacia mediados del XIX, cuando se deshizo de las rigideces góticas y se le inocularon vetas de humor en las narraciones, se instaló en la excelencia. **Poe**, claro, es la piedra angular de ese edificio, el explorador que abrió casi todas las vías transitadas desde entonces. **Criaturas. Relatos de humor y terror con seres fantásticos** es una impagable vitrina que, junto a “Una charla con la momia”, de Poe, expone piezas singulares de **Ambrose Bierce**, **H. G. Wells**, **William Jacobs** –padre de “La pata de mono”–, **William Harvey**, el simpático **E. F. Benson**, **Elizabeth Bellamy** y **Jerome K. Jerome**. Intenso.

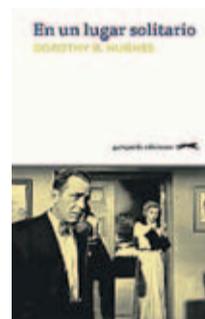
El escalofrío ha sido, desde las charlas de hoguera, un mecanismo de cohesión de grupos sociales y, a la vez, una manera de dar forma a los miedos más íntimos y a las pulsiones más destructivas del individuo.



Criaturas

Poe, Bierce, Wells, Benson y otros

La Fuga
192 páginas
16,50 euros



En un lugar solitario

Dorothy B. Hughes

Trad.: Ramón de España
Gatopardo
264 pág. 20,90 euros



Diez planetas

Yuri Herrera

Periférica
134 páginas
15,50 euros



El final del que partimos

Megan Hunter

Trad.: Inga Pellisa
Veguetta
140 pág. 19,90 euros

La pieza femenina que faltaba en el puzle del “hard boiled”

novelas negras de línea dura (“hard-boiled”) entre las que destaca **En un lugar solitario** (1947), ahora traducida al castellano. Llevada al cine en 1950, con **Humphrey Bogart** y **Gloria Grahame** como pareja estelar, **En un lugar solitario** se agiganta con la perspectiva de los años. No solo porque, a diferencia de genios del “hard boiled” como **Jim Thompson**, Hughes tiene una prosa de rara elegancia, sino porque su condición de mujer es una bomba de relojería en un género dominado por hombres. Con gran sagacidad, Hughes se mete en la piel de un misógino asesino en serie y, doble quiebro, se sirve de una “femme fatale” para, alejándola del papel decorativo de tantas mujeres en el género negro, ponerla a desenredar el ovillo del misterio.

Es muy probable que el nombre de **Dorothy B. Hughes** no les diga nada. Hughes (1904-1993) fue, sin embargo, autora de 14

Yuri Herrera, la ciencia ficción y la realidad en segundo plano

americana llevaría su nombre. **Señales que precederán al fin del mundo** (2009) y **La transmigración de los cuerpos** (2013) confirmaron que no era autor de un solo disparo. Los lectores españoles han podido comprobarlo gracias a **Periférica**, que ahora añade otro eslabón a tan preciosa cadena: la colección de relatos de ciencia-ficción **Diez planetas**, nacida del otro piano de Herrera (1970), el menos conocido de cuentista. Si un núcleo de la poética del multitrucado mexicano es que la literatura sirve para, desplazando el punto de vista, atender a aspectos de la realidad que rehúyen el primer plano, este despliegue de anticipación filosófica es la mejor plasmación de la maestría de Herrera al convertir en obras sus postulados.

Cuando en 2003 **Yuri Herrera** se presentó con **Trabajos del reino**, quedó claro que uno de los sitios de la literatura latino-

Amor y temor en la huida de un mundo que se ahoga

primera obra. Hunter (1984) ha sabido enlazar dos elementos, la inquietud medioambiental y la maternidad, para componer una historia distópica vertebrada en torno a la huida y la resistencia. Con una estructura literaria basada en los fogonazos –es raro que sus párrafos superen las cinco líneas–, consigue ir dando forma a un caleidoscopio que narra la aventura vital en la que se ven envueltos una joven madre y su hijo recién nacido, mientras Londres va perdiendo sus contornos, sumergida bajo las aguas. El comienzo de dos nuevas vidas –la del bebé y la de quienes huyen de la catástrofe– alimenta una narración en la que el amor sirve de contrapeso al miedo en un impactante doble golpe al mentón del lector.

La británica **Megan Hunter**, que cabalga el calificativo de “indie”, forma parte del privilegiado club de quienes lo petan con su